

LAS “CARAMELLAS”

¿Originarias de las comarcas de la Garrotxa y del Alto Ampurdán?

por JOAQUIN GIRONELLA GARAÑANA

Mucho se ha escrito y comentado sobre la antiquísima costumbre del canto de «Caramelles», siendo un buen número de historiadores de nuestras costumbres y tradiciones — cuya opinión modestamente también compartimos — que señalan puedan tener su origen en la comarca de la Garrotxa y zona alta de la del Ampurdán, en las cuales aún afortunadamente pervive con bastante fuerza esta antañosa costumbre, si bien, posiblemente algo degenerada en su primitivo aspecto religioso.

¿No sería posible, pues, que esos valles del Muga y del Fluviá, cobijados a la sombra de la montaña del Mont, en cuya cima se levanta el trono de la Virgen del mismo nombre, la cual cuenta con tanta devoción entre los muchos pueblos y villorrios situados en dichas comarcas, que hubiera sido la cuna donde se meció primeiramente tan antiquísima costumbre?

Las «Caramelles» — según el gran vate Jacinto Verdager, tan conocedor y amante de aquellas comarcas — dice no significa nada fuera del Ampurdán y la Garrotxa y en cambio en ellas, se entiende por chirimía, la gralla primitiva; el *calamús*, consistente en un tubo de caña con un agujero en uno de sus extremos y junto a éste, una abertura con su correspondiente lengüeta.

Con este sencillo y rudimentario instrumento — que aún no hace tantos años subsistía y servía para acompañar el canto de «Caramelles» — debieron empezar a cantarse y a acompañarlas en tiempos antañosos.

El nombre de «Caramelles» empieza a mixtificarse algo por la parte de Riudarenas — siempre según la opinión de Verdager — recibiendo

el nombre de «Camarelles», nombre que también se generalizó en buena parte de Cataluña, transformándose con el de «Camalleres» en la plana de Vich.

Con ello, no pretendemos sustentar sea prueba suficiente para atestiguar el origen de las «Caramelles» en aquellas comarcas antes citadas, pero sí, hay que tenerlas en cuenta por la popularidad y la difusión que han tenido los gozos de Nuestra Señora del Mont, toda vez que antaño eran los únicos que, como «Caramelles» eran cantados no sólo en dichas comarcas, sino que también en casi toda Cataluña e, incluso, en las comarcas francesas vecinas del Rosellón y de la Provenza, subsistiendo aún hoy en día, si bien distinguiéndolos en algunas partes con los nombres de *Goigs dels Ous*; de los *Set Goigs de les Caramelles*; *Goigs de Pasqua*, etc. Centenares de ediciones se habrán hecho de los citados y en diferentes poblaciones, tales como Gerona, Figueras, Puigcerdá, Vich, Manresa, Barcelona y Perpiñán. Una de tales ediciones realizada en Gerona y en la conocida imprenta Franquet, la encabeza el siguiente título: *Cobles pera cantarse en temps de Camarellas* y al final de los gozos, figura una adición propia del canto de «Caramelles», que dice:

Deixau lo llit, Noyas
y eixiu al balcó
á escoltar los himnes
de Resurrecció;
puig que'l bon Jesús
ha ressucitat
dáunos recompensa
per nostre cantar.

COPLAS pera cantarse



EN TEMPS de Camarellas



Lo primer s'ou Verge pura
En lo grau que possehiu
mès que tota criatura,
puig tanta gloria teniu:
S'ou de Deu la més honrada,
al restant s'ou y sereu:
Siau la nostra advocada
Regina y Mare de Deu.

Lo segon, Verge benigne,
dáu incens al vostre Fill,
un voler ab Deu consigne
llum de gracia s'ou espill.
Be s'ou Vos glorificada
ab los plers que Vos li feu, etc.

Lo tercer s'ou Verge santa
perque en la Cort Celestial
claretat llansau Vos tanta
que lo mon il-luminau:
tot lo mon il-luminau,
mès que'l Sol en l' Orient, etc.

Lo quart es queus obeheixen
Sants y Santas fent honor,
per aquells que be us coneixen
Mare s'ou del Salvador:
oh! Regina coronada
gloria s'ou del Regne seu, etc.



Lo quint es queus remunera
lo Senyor vostres torments,
ab grat vostre sens esperan,
aquells dons tots temps presents:
may se pert en Vos soldada,
quijs serveix be 'l satisfeu, etc.

Lo sisé es que sou vestida
de un sant cos glorificat,
per estar Vos ben unida
prop la Santa Trinitat:
dels serafins prop posada
al restant s'ou y sereu, etc.

Lo seté es que'n s'ou ben certa
que uns tals goigs may finirán
ni seréu ja may deserta,
ans per tot temps durarán:
alegrauvos donchs, Amada,
ab Jesús com fér se déu, etc.

Lo vuyté es cambra sagrada,
Mare de un Deu Eternal,
bon Jesús prengué posada
la nit santa de Nadal...
avuy triuphant Resucita
Jesu-Crist Redemptor meu:
Siau la nostra advocada
Regina y Mare de Deu.

Deixau lo llit, Noyas,
y eixiu al balcó
à escoltar los himnes
de Resurrecció;
puig que 'l bon Jesús
ha ressucitat
dáunos recompensa
per nostre cantar.

Volem Pans y Cocas,
pollastres, Ouets,
també Llangonissa,
y alguns Formatgets:
que a vostra salut
nos ho menjarem:
y ara bonas festas
aquí vos doném.

A donar ó no donar,
assí nons fassau estar,
Camarellas van derrera,
tot nos ho volen robar;
mès tenen pobre música,
nosaltres bé ho refilém:
Resurrexit, al-léuya,
Resurrexit cantarém.

Volem Pans y Cocas,
Pollastres, Ouets,
també Llangonissa,
y alguns Formatgets,
que á vostra salut
nos ho menjarem:
y ara bones festes
aquí vos doném.

A donar ó no donar,
assí nons fasséu estar,
Camarellas van darrera,
tot nos ho volen robar;
més tenen pobre música;
nosaltres bé ho refilém:
Resurrexit, al.léuya,
Resurrexit, cantarém.

Prueba irrefutable que los Gozos de Nuestra Señora del Mont han sido uno de los cantos más generalizados de «Caramelles», casi único antaño, perdurando aún actualmente en estos pueblos de las referidas ambas comarcas.

¿Cómo nacería esta fiesta de la juventud en este día tan hermoso y señalado de la Pascua Florida? Ningún antecedente tenemos y nos limitamos a dar paso a lo que nos cuenta el tan admirado poeta Verdguer:

«Remontémonos cuatrocientos años atrás. Imaginémonos contemplar a la sombra del imponente castillo de Beuda unos cuantos pastores que, apacentando los rebaños del señor, conversan, entre las encinas, en la mañana del Sábado Santo, cuando les hiere de súbito el toque de **Al.léuya** del monasterio de Sous, otra de las venerables ruinas del pasado. Su hijo, el monasterio de Besalú, no tardaría en contestar con la voz de sus campanas. Santo Domingo de Palera y Santa Magdalena, tocarían su esquila, aquél en su valle y, ésta, en la cima de la montaña de Mayá. Los pastores empiezan a cantar como las campanas y los pájaros y, conmovidos por repentina alegría, se proponen desparramar ésta en el umbral de la puerta de las cabañas vecinas.»

«Para poder construir unos caramillos o **caramelles**, que a la vez que suenen acompañen con su música sus recias voces, arrancan una caña de la orilla del torrente. ¿Qué canción cantarán? Levantando la vista hacia el cielo como buscando inspiración, contemplan allá en la cima, sobre la montaña que mantiene a ellos y a sus ovejas, el santuario de Nuestra Señora del Mont, del que les hablan las mismas cañas regadas por el agua que de allí descende. Y sus gozos, sencillos y bellos, afluyen en los labios de todos.»

«La pequeña fiesta tiene su nombre y su himno; y la Virgen María del Mont y el Niño Jesús, a quien va dedicada, no dejarán de bendecirla desde aquella altiva montaña. En todos los apris-

cos de aquellos bosques y en todas las masías de aquellos parajes, se hablaría de las «Caramelles» de los pastores del Mont. Y los payeses de Mayá y Lladó; los artesanos «culleraires» de Tortellá; los ballesteros y hombres de armas de Besalú y los tejedores de Bañolas, no tardarán en aprender y propalar hacia los Pirineos y hacia la Costa, la juvenil y religiosa costumbre de esta alegría Pascual, que parece ciertamente la inauguración de la primavera.»

Podrá argumentarse que esto pueda ser solamente una ilusión, una fantasía del poeta, fruto de su espíritu soñador, pero no deja de poder tener, en parte, una posible realidad. Las «Caramelles», esta palabra propia de las comarcas de la Garrotxa y del Alto Ampurdán, han dado indudablemente nombre a una fiesta extendida en toda Cataluña y, además, estos Gozos de Nuestra Señora del Mont, han sido casi los obligados y, como decíamos antes, aún perduran en esta simpática fiesta de la juventud.

Que las «Caramelles» van íntimamente ligadas al ambiente de tales comarcas y al Santuario de Nuestra Señora del Mont, lo prueba el tradicional y concurridísimo «Aplec», llamado precisamente de las «caramelles», que ha venido celebrándose de tiempo inmemorial y todos los años en el día de la Pascua Florida. Al atardecer de la víspera de tan señalada jornada, después de un repique general de campanas, eran encendidas grandes hogueras. Luego se celebraba una función religiosa durante la cual eran cantadas algunas estrofas de los «Goigs» de las «Caramelles» y, al día siguiente, el de la Pascua, en el ofertorio que tenía lugar durante la celebración del solemne Oficio, nuevamente eran cantados los «Goigs», como si ello fuera la ofrenda de la primera cantata de las «collas» de «caramellaires», a la Virgen Soberana.

No hará muchos años, que en una visita efectuada a uno de los pueblos de la comarca altoampurdanesa, asistí a un breve ensayo de las «Caramelles» por un grupo de jóvenes de la localidad, bajo la dirección de su joven Cura párroco y, al preguntar si aquellas airoas «Caramelles» serían las que cantarían aquel año, me contestaron a coro: ¡Sí!, pero las alternaremos con el canto de los «Goigs» de Nuestra Señora del Mont; lo que viene a probar que esta tradición del canto de los mencionados Gozos no se interrumpe en el transcurso de los años, porque esta tradición ha arraigado profundamente en el corazón sencillo del pueblo.

La Garrotxa y el Alto Ampurdán serán o no la cuna de las «Caramelles», pero sí, y esto es irrefutable, que es en donde perduran aún hoy en día y se guarda como preciado tesoro en valiosa arca, el más puro sabor de esta tradicional, cristiana y antañosa costumbre. ¡Por muchos años!